

# LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA.

## Curso bíblico siguiendo la catequesis de Mons. Romero

### TEMA 2.

## LA PALABRA DE DIOS EN LA VIDA DE MONS. ROMERO

### 1. INTRODUCCIÓN

Después de haber considerado porqué el mes de septiembre está dedicado a la Biblia y de haber escuchado algunos consejos de Mons. Romero para celebrarlo adecuadamente, vamos hoy a considerar el porqué del título de este curso “La Palabra no está encadenada” y cómo vivía Mons. Romero su relación con la Palabra.

Seguimos utilizando el recurso de la entrevista simulada. Por eso, preguntamos a Mons. Romero:

- ¿Qué iluminación nos puede dar para entender el significado de la expresión “la Palabra no está encadenada” y utilizada como título de este curso?

① *San Pablo, escribiéndole a Timoteo, ya está prisionero, está encadenado, pero desde sus cadenas puede decir San Pablo esta mañana: "La Palabra de Dios no está encadenada" (2 Tim 2,9). Qué libertad la que produce esta fe cristiana. Una Iglesia perseguida, torturada, asesinada, puede decir como San Pablo: "Pero la Palabra de Dios no está apagada"... El hecho es, que cuando quisieron apagar la voz del Padre Grande para que los curas tuvieran miedo y no siguieran hablando, han despertado el sentido profético de nuestra Iglesia, la cual se desencadena, porque sabe que no le pueden matar la Palabra en los labios, que seguirá vibrando a través de una Iglesia que lleva la promesa de Cristo hasta la consumación de los siglos. ¿Y qué tiene que predicar el predicador de esa Palabra, que no se deja amarrar? La fidelidad a Dios, dice San Pablo.*

*[28° Domingo del Tiempo Ordinario. "La Iglesia de la promoción integral". 09/Oct/77; I-II, 272]*

Como hemos escuchado, Monseñor, contextualiza la frase de San Pablo a la realidad que vivía y, de esa manera, ilumina también la utilización de esa expresión como título de nuestro curso. Ojalá que, también en nosotros –como ha recordado Monseñor Romero– se despierte el espíritu profético que surge en la Iglesia porque “la Palabra no está encadenada”-

### 2. LA CATEQUESIS DE MONS. ROMERO

✓ ¿Cuál era, Mons. Romero, su **compromiso** con la Palabra de Dios?

② *Y en este contexto, para vivir precisamente estas realidades de la semana y que se sigue vertiginosamente en las semanas siguientes, malas interpretaciones, realidades crueles, todo esto, si no hay un criterio muy fino, muy claro en la conciencia, se vive de*

*conveniencias. Y cuando las conveniencias, ya no son conveniencias tenemos católicos que le dan la espalda a la Iglesia, que se avergüenzan de esta Iglesia. Por eso, mi afán de predicar no es porque me guste hablar por radio, como me dice un anónimo, ni es porque quiera aburrir a la gente. El que esté aburrido de oírme, pues, es muy fácil; no viene a misa a Catedral o apaga su radio. Pero, yo siento el deber de estar predicando lo que se debe predicar.*

*Por ejemplo, hoy y yo no parto de criterios míos, sino de la Palabra de Dios, titularía la homilía de hoy como: la Iglesia de la promoción integral, ¿Qué quiere decir? Yo, he tomado un texto del Papa Pablo VI, precisamente en la encíclica *Populorum Progressio*, “El Desarrollo de los Pueblos”.*

[LA IGLESIA DE LA PROMOCIÓN INTEGRAL. Vigésimo octavo domingo de Tiempo Ordinario. 09/Oct/1977. I-II, 265]

La predicación de Monseñor tiene, entonces, dos (Más bien: TRES fundamentos, se basa en estos tres pilares: primero, la fidelidad a la Palabra de Dios y, segundo, fidelidad al Magisterio de la Iglesia. Pero, tercero, también, ubicar la Palabra en el contexto, en las circunstancias históricas del momento.

- ✓ Mons. Romero ¿qué **sentimientos** experimentaba Usted al proclamar la Palabra de Dios?

③ *La actitud del Arzobispo, la cual, pues, no tiene ningún intento de presentar conflictos, sino que es el cumplimiento de su deber, que con toda sinceridad trato de vivir, para que todos comprendan, pues, la actuación. Y lejos de dar crédito a esa campaña difamatoria que sigue adelante (estoy recibiendo muchos anónimos, verdaderamente groseros), sepan, hermanos, que la posición que se ha tomado está a base de conciencia. No es sólo de presiones, como se dice, sino simplemente el deber de un pastor que siente la alegría, al mismo tiempo que la angustia, de vivir con su pueblo y desde el pueblo, fiel a la voluntad de Dios, caminar por un camino que sea verdaderamente los caminos del Señor. Manténganse fieles, hermanos, mantengámonos unidos. Y esto nos dará, no una victoria efímera de la tierra, (no la pretendemos) sino el triunfo del Reino de Dios.*

[LA IGLESIA DE LA PROMOCIÓN INTEGRAL. Vigésimo octavo domingo de Tiempo Ordinario. 09/Oct/1977. I-II, 265]

Es la convicción de Mons. Romero EL DEBER DE UN PASTOR QUE SIENTE LA ALEGRIA Y ANGUSTIA DE VIVIR CON SU PUEBLO... dos sentimientos fuertes que nos pueden llevar a nosotros de vivir las alegrías y angustias de estar con la gente.

④ *Participarles las preocupaciones, alegrías y esperanzas de la diócesis y compartiendo también los problemas de todos ustedes, iluminará sobre toda esta realidad de nuestra historia, la Palabra de Dios, el verdadero camino que hemos de seguir.*

[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 169]

*Pero hay una esperanza, y aquí termina mi humilde palabra, comentando esta palabra de hoy. Los profetas anunciaban desgracias, que llegaron; pero anunciaban también una esperanza. En medio de sus lamentaciones, Jeremías anuncia que ese pueblo, ya corregido, volverá; y hasta dice una cosa muy bella fíjense los perseguidos. Ponía sus esperanzas*

*precisamente en los expatriados, en los deportados, ese resto de Israel que dejaba también unos ejemplares en Palestina, hombres fieles que atendían su palabra. Son la esperanza de que este mensaje no está cayendo en el vacío. Yo siento, hermano, una gran esperanza, porque sé que esta palabra de la homilía dominical llega a muchos corazones.*  
[20° Domingo del Tiempo Ordinario. “El mensaje del profeta”. 14/Ago/77; I-II, 175]

Alegría, una gran esperanza, son algunos de los sentimientos que Monseñor experimentaba al proclamar la Palabra. Escuchemos qué otro de sus sentimientos:

¿Qué conflictos experimentaba Ud., Mons. Romero, en la predicación de la Palabra?

④ *Es para mí **un honor inmenso** el repetir aquí las palabras de los profetas anunciando el castigo al pueblo que no se quiere convertir y anunciando la esperanza a los pueblos que, como en Egipto y en Babilonia, viven esperando más justicia, más amor, más paz. Vendrá, esperemos; vendrá, no nos desesperemos.*  
[33° Domingo del Tiempo Ordinario. “La perspectiva eterna”. 13/Nov/77; I-II, 320]

✓ ¿Qué **conflictos** experimentaba Usted en la proclamación de la Palabra?

⑤ *También ha derivado **una injusta campaña de difamación** contra la Iglesia. La Iglesia de nuevo protesta, porque su predicación no es odio ni violencia. He repetido mil veces: como Cristo nuestro Señor, mi palabra ha resonado en público, y reto a quien me diga que yo he excitado a la venganza, al odio, a la violencia. La voz de la Iglesia ha sido siempre la voz del Evangelio; no puede ser otra. Que ese Evangelio toque muchas veces la llaga viva, es natural que arda y que duela; pero es la voz del Evangelio, y la respuesta no debe de ser la difamación contra su mensaje, que no puede ser otro que el de Cristo Rey.*  
[Fiesta de Cristo Rey. “Cristo, Rey Mesianico”. 20/Nov/77; I-II, 329]

### 3. ACTUAR

Después de explicarnos el sentido de la expresión “La Palabra no está encadenada” y sus sentimientos al anunciar la Palabra.

#### - PREGUNTAS PARA LA COMPRESIÓN

- ✓ ¿Cuál es el título que estamos dando a este curso bíblico?
- ✓ ¿De dónde hemos tomado este título?
- ✓ ¿Cuál es el significado que da Mons. Romero a esta frase?

#### - PREGUNTAS PARA LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LAS ENSEÑANZAS DE MONS. ROMERO

- ✓ ¿De qué manera, Mons. Romero, **esperaba que recibiéramos** su explicación de la Palabra de Dios?

⑥ *Queridos hermanos, esto es hermoso, saber que la comunidad Iglesia no va sola. No debe tener miedo, va Cristo con ella. Y en este momento en que el obispo de la diócesis está explicando la Palabra de Dios, no se fijen hermanos, en lo pobre de esta palabra. Fíjense en el mensaje celestial que a través de mi humilde ministerio, Cristo, maestro eterno, está dirigiéndoles a ustedes, que son su pueblo querido. Y dichoso el pueblo, la comunidad, que se reúne para escuchar a su obispo, escuchar a su sacerdote, porque en ese momento se está alimentando, no de una palabra de hombre, sino de una Palabra de Dios. Yo siento esta inmensa responsabilidad, hermanos, que cada vez que predico, siento que no soy yo más que el humilde canal, como el micrófono que está transmitiendo, agrandando mi voz. Yo soy el micrófono, nada más de Dios, para hacer llegar a los oídos de ustedes lo que Dios les quiere mandar a decir. Y allá cada uno de ustedes en su corazón, la sinceridad con que está recibiendo esta Palabra de Dios para convertirse a Él y agradecerle y entablar con Dios su diálogo personal, o para rechazarlo.*

*[Santa Catalina de Alejandría. "Iglesia perseguida". 25/Nov/77; I-II, 344]*

Tengamos en cuenta para este mes bíblico las palabras de Mons. Romero "Allá cada uno de ustedes en su corazón, la sinceridad con que está recibiendo esta Palabra de Dios para convertirse a Él y agradecerle y entablar con Dios su diálogo personal, o para rechazarlo". Ojalá que todos logremos seguir estos consejos de Mons. Romero

- ✓ ¿Será, Mons. Romero, que la Palabra escrita en la Biblia tiene todavía actualidad?  
¿Por qué?

⑦ *La escena del Evangelio que acaban de escuchar, queridos hermanos, tiene todavía actualidad. Ese gentío que se va acercando a Jesús, no ha terminado de acercarse; somos esta mañana nosotros, los que hemos venido a la Catedral o los que se reúnen en torno de la Palabra de Dios en cualquier templo o ermita o reunión, para reflexionar esa palabra. Nos acercamos a Jesús y él se puso a hablar enseñándonos. Este magisterio de Jesús se prolonga y va tomando una actualidad, de tal manera que Jesús siempre se siente presente en el pueblo, en la sociedad, en la familia, en el grupo, en la comunidad, que quiere alimentarse de esas divinas orientaciones.*

*Por eso, hermanos, para mí, este momento de la misa de 8 en Catedral y a través de la radio, en comunión con tantas comunidades de la Arquidiócesis, es un momento solemne, es un momento de Sermón de la Montaña, es un momento en que yo siento que junto a Jesús estamos todos. Él es el maestro, yo no soy más que su humilde repetidor, pero es él, el que a ustedes y a mí nos quiere enseñar cómo guiar nuestros pasos, hacia las Bienaventuranzas, hacia la felicidad. Por eso, hermanos, a mí me preocupa siempre, en la predicación de cada domingo, hacer que esa enseñanza eterna y actual de Jesús, se enmarque en las realidades que vivimos. Y cada uno tiene que hacer ese esfuerzo de actualizar por él, para su familia, para su pueblo, esa eterna palabra que vale para todos, pero no de igual manera, sino que a cada uno según sus necesidades, sus circunstancias. Por eso tengo cuidado de narrarles aquí por lo menos aquellos aspectos más salientes de la semana.*

*[4° Domingo del Tiempo Ordinario. "La Iglesia de las bienaventuranzas". 29/Ene/78; III, 169]*

Allí tenemos la tarea de actualizar la Palabra



---

Hermanas, hermanos: hasta aquí nuestro tema de hoy sobre el título LA PALABRA NO ESTÁ ENCADENADA de este curso bíblico, esperamos les sea de utilidad.

No olviden de inscribirse al correo [cursobiblico@sicsal.net](mailto:cursobiblico@sicsal.net) y allí, quienes deseen, puedan compartir sus respuestas o comentarios.

También, hágannos saber si desean adquirir el libro “La Palabra no está encadenada” en donde la catequesis bíblica de Mons. Romero aparece más completa.

Procuremos, entonces, en estos días, hacer *ese esfuerzo de actualizar para nosotros, para nuestra familia, para nuestra comunidad, esa eterna Palabra que vale para todos, pero no de igual manera, sino que a cada uno según sus necesidades, sus circunstancias...* tal como nos ha dicho Mons. Romero